

## **Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en la 59 Asamblea General de la Cámara de Comercio Colombo-Americana**

Bogotá, 27 mar (SIG). Hace 50 años, en 1964, el más grande cantautor folk de Estados Unidos, Bob Dylan, asombró al mundo con su disco y su canción “The times, they are a-changin’ ”.

Sin duda –como dice Dylan–, cambian los tiempos, pero ya no toca esperar medio siglo para constatar sus efectos, sino que en el curso de solo tres años –por ejemplo– se pueden ver importantes diferencias que, en el caso de Colombia, son muy positivas.

En marzo de 2011 –hace tres años– vine a la Asamblea Anual de la Cámara de Comercio Colombo-Americana, y el panorama del que les hablé, la situación que vivíamos, era muy distinta.

¿Saben de qué estábamos muy pendientes?... De la prórroga de los beneficios del APTDEA que no se había concretado y ponía en peligro nuestras exportaciones a Estados Unidos, comenzando por las flores.

Allá veo a Javier Díaz que nos decía: por favor haga algo con el Gobierno de los estados Unidos que no nos prorroga estos beneficios y toda Asocolflores en todas partes muy angustiados, con la no prórroga de esos beneficios.

La Cámara de Comercio Colombo-Americana nos estaba ayudando a realizar el cabildeo ante los congresistas norteamericanos, y lo hizo con éxito... Por fortuna esa situación a la que estábamos sometidos cada cierto tiempo ya no es necesaria.

Hoy el comercio entre nuestros dos países no depende de preferencias unilaterales ni de prórrogas, sino que está regido por un Tratado de Libre Comercio que brinda seguridad y estabilidad a inversionistas, productores y comerciantes.

¡Lo logramos juntos, doctor Camilo! Ya hace dos años que nuestro intercambio se desarrolla sobre parámetros de libertad y reglas de juego sólidas.

Y no solo eso. Hoy Colombia –a diferencia de entonces– tiene también libre comercio con la Unión Europea, con Suiza y Canadá, además de los países de América Latina, y vende sus productos sin aranceles a un mercado potencial de más de 1.400 millones de consumidores.

Y algo más: hemos consolidado con México, Perú y Chile la Alianza del Pacífico, que es el proceso de integración de mayor dinamismo y proyección en América Latina. En un proceso en donde aceptamos a Estados Unidos de observador

En 2011, antes de la visita oficial que hizo el presidente Obama a nuestro país y que luego yo también realicé a los Estados Unidos, las visas de turismo a los colombianos se otorgaban por un máximo de 5 años.

Hoy el plazo de duración de las visas se ha duplicado, facilitando el ingreso de los colombianos, y ya comenzamos a hablar de una mayor flexibilización en el régimen de visas, tal como esperamos ocurra muy pronto en Europa, donde eliminarán para los colombianos este odioso y engorroso trámite.

No son concesiones casuales. Es el reconocimiento del mundo al buen momento por el que pasa Colombia, a la seriedad de nuestras políticas y al influjo positivo de los colombianos en el exterior.

Cuando vine aquí hace tres años les hablé de varios proyectos de inmensa trascendencia para el desarrollo del país, como la Reforma a las Regalías, que permitía repartirlas con mayor equidad, y la Ley de Víctimas, que pagaba una deuda moral e histórica a los afectados por el conflicto interno armado.

Hoy vemos que estas y otras reformas se hicieron realidad, se están implementando y están comenzando a generar los beneficios que buscábamos.

También sacamos adelante otros proyectos de los que igualmente les hablé en esa ocasión, como la reforma de sostenibilidad fiscal y la ley de regla fiscal, que garantizan un manejo serio y responsable en el sector de las finanzas públicas.

Esa sola ley, y esa sola reforma, nos ha permitido a los colombianos acceder a los mercados internacionales a un costo mucho más bajo porque eso lo que ha generado es confianza. Y eso lo hablaba el encargado de negocios que publicó el The Wall Street Journal que hace unos días decía: el único país emergente donde los capitales están llegando y no están saliendo, con esta situación del mundo donde están los capitales regresando a sus nidos tradicionales, es Colombia; pero eso no es gratuito eso es por esas reformas que hemos podido aprobar en el Congreso.

Destiqué entonces en el año 2011 el buen crecimiento que había tenido la economía en el 2010 –del 4,3 por ciento– y hoy vuelvo para decirles que, luego de sortear con buen tino los efectos de las diversas crisis internacionales, otra vez nuestra economía en 2013 creció un 4,3 por ciento –el segundo mejor crecimiento en América Latina–, y esperamos que la tendencia de este año sea aún más positiva.

Otra información muy relevante, Blomberg hizo una encuesta entre todos los analistas entre los bancos y los fondos de inversión sobre cuál sería el país con el mejor desempeño económico en el año 2014 y esa encuesta dijo que, según ellos, que el país sería Colombia.

Pero no solo eso hay para mostrar en estos tres años de “tiempos cambiantes”...

Tenemos 2 millones más de colombianos trabajando, y el desempleo de un dígito en todo el año.

Tenemos 2 y medio millones menos de colombianos en la pobreza, o sea más en la clase media y bajamos la pobreza extrema a un dígito, como no lo habíamos propuesto, 9.1 por ciento. Es otro logro muy importante.

Tenemos una economía con la inflación más baja en medio siglo, la más baja de toda América Latina, unas exportaciones que rondan los 60 mil millones de dólares. Ahí hay mucho por hacer porque todavía nuestras exportaciones per cápita siguen siendo bajas y una inversión extranjera que superó los 16 mil millones de dólares.

Tenemos un país que se prepara para hacer efectiva la más grande inversión de su historia –y una de las mayores en el mundo actualmente– en infraestructura de transporte.

Tenemos un país en el que todos sus municipios –¡todos!– estarán conectados a fibra óptica y banda

ancha este mismo año, el primero en lograr esto en América Latina.

Pero en ese aspecto hemos avanzado muchísimo, cuando hace tres años, cuando vine aquí habían 3 operadores de celulares, hoy hay 10, de esos 10, 2 son norteamericanos.

Tenemos ahora, el 80 por ciento de los colombianos hoy, están usando el internet, tenemos una utilización de las redes sociales como pocos países en el mundo. Ahora que estuve en Davos (Suiza), de pronto se me acercó una señora, me abrazo y me dijo: 'lo felicito', yo le pregunte: '¿Por qué me felicita?', se presentó, era la (...) de Facebook y me dijo. 'porque su país para nosotros es una joya, tienen ustedes, cosa que yo no sabía, 20 millones de usuarios de Facebook', Colombia.

Ahora que fuimos a Estados Unidos, con el Presidente Obama no hablamos de narcotráfico, ni de los temas tradicionales que habían guiado las relaciones entre los dos países, hablamos de educación y de tecnología.

¿Y qué acordamos?, acordamos firmar unos acuerdos para que podamos utilizar esa gran capacidad de Silicon Valley precisamente para utilizar esta infraestructura que estamos creando. ¿Qué vamos a hacer con esas autopistas tecnológicas conectando todos los municipios, cómo vamos a utilizar eso, cuál es nuestra aspiración?

Se lo dije al Presidente Obama, el Ministro de las Min Tic (Diego Molano) va a formalizar esos acuerdos con las empresas privadas, está Google, está Facebook, está Intel, está Hewlett Packard, está Cisco. ¿Y qué queremos?, queremos desarrollar las aplicaciones para las necesidades de un país como Colombia en la base de la pirámide.

Eso no solamente para Colombia, queremos convertirnos en proveedores para el mundo entero de ese tipo de tecnología, lo estamos logrando y eso va a ser una revolución para Colombia.

Tenemos un país que espera –como no esperaba desde hace 16 años– las emociones de un Mundial de Fútbol, sabiendo que su equipo clasificó como cabeza de serie.

Le dije al Presidente Obama, 'afortunadamente ustedes están en otro grupo, porque entonces no tendrán que enfrentarse a esta gran selección Colombia'.

Y tenemos algo más, algo que nadie imaginaba hace tres años: un proceso de paz que avanza con buenas señales hacia la terminación de un conflicto interno armado de medio siglo.

Apreciado doctor Camilo, doctor Bernardo y amigos de la Cámara:

Si yo les hubiera venido con estas historias en mi discurso de hace tres años, yo creo que muchos no me hubieran creído y los más amables, lo más generosos me habrían regalado apenas unas sonrisas escépticas.

Pero ¡lo hicimos!

Con esfuerzo juicioso y sostenido. Con el apoyo de una coalición política de Unidad Nacional que estuvo a la altura de los desafíos, no me canso de repetir, eso me lo copié de un Presidente de los Estados Unidos, de Abraham Lincoln, que invitó a sus rivales a hacer parte del Gobierno para generar una unidad nacional, para generar buenos propósitos, pues eso lo que hemos logrado en Colombia.

Mucha gente critica la composición del Congreso, critica la Unidad Nacional, pero la verdad es que Colombia es considerada un ejemplo en materia de gobernabilidad y en cierta forma un contraste con la propia democracia norteamericana, donde duraron 5 años sin ni siquiera poder aprobar un presupuesto, nosotros aquí tenemos un Congreso que aprueba leyes, que aprueba reformas que permiten que estos resultados que les estoy señalando sean posibles.

Lo peor que nos puede pasar a nosotros es seguir aumentando la polarización para que políticamente nos estanquemos porque los que primero sufren las consecuencias de la polarización política son los empresarios, son agentes económicos, es la economía, y por consiguiente después el propio pueblo.

En las últimas elecciones afortunadamente esa gobernabilidad se mantuvo, yo espero que hacia el futuro sigamos haciendo reformas, sigamos haciendo los cambios necesarios para irnos acomodando a las circunstancias, de eso se trata el buen manejo de una democracia, se va uno adaptando a las nuevas circunstancias, se va anticipando a los problemas y a los desafíos, y si tenemos la gobernabilidad y la capacidad para hacer eso como lo hemos hecho, vamos a seguir progresando.

Con el concurso del sector privado y de la sociedad civil. En un trabajo conjunto... ¡lo hicimos!

Por eso ahora nos estamos poniendo metas mucho más ambiciosas, mucho más grandes:

Nos hemos propuesto ser el país más educado de América Latina en el año 2025.

Y eso fue también un poco inspirado en el Presidente Kennedy cuando dijo: ‘¿Por qué no podemos ir a la luna?’ ¿Por qué Colombia no puede ser el país más educado de América Latina en 10 años, quién nos ha dicho que no podemos?, o ¿por qué no nos ponemos la meta de erradicar la miseria, o sea, erradicar la pobreza extrema de Colombia en los próximos 10 años?, si seguimos la tendencia que llevamos en los últimos años, en los próximos 10 la erradicamos totalmente, pongámonos esa meta, somos un país demasiado rico para permitir que el 9 por ciento de nuestros conciudadanos vivan en la pobreza extrema.

Nos hemos propuesto cubrir el déficit habitacional –es decir, que cada familia en el país tenga acceso a una vivienda adecuada– para el 2018.

¿Cómo lo vamos a hacer?, replicando lo que hemos venido haciendo de las casas gratis, de los programas de vivienda para los que están entre 1 y 2 salarios mínimos, con los subsidios de lo que llaman el (...) que ha tenido tanto éxito entre los de la clase media y ahora vamos a introducir un nuevo sistema revolucionario, que ese si nos va a permitir cerrar esa brecha habitacional, de vivienda.

Y es un sistema a través del cual los que hoy están pagando arriendo, que son millones de colombianos, 250 mil, 300 mil pesos de arriendo, que ese arriendo en lugar de ser un arriendo que se esfuma, se convierta en ahorro, en ahorro para poder comprar su vivienda, es lo que llaman un sistema de leasing habitacional.

Y eso, ¿por qué se puede ahora?, porque la confianza que hemos generado en los mercados internacionales nos permiten a los colombianos ahora prestar plata a un largo plazo, ya no es a 15 años, sino a 30 años, nosotros emitimos unos bonos hace unos meses a 30 años y eso se traduce que el sector financiero colombiano puede prestar a 30 años.

Al mismo tiempo bajamos las tasas de interés, el costo del capital por la confianza, entonces, esa combinación le permite ahora a Colombia montar esquemas de financiación de vivienda a largo plazo que le permiten a la mayoría de los colombianos ahorrar o financiarse para comprar vivienda y así vamos a cerrar ese déficit habitacional.

Nos hemos propuesto ser un país en paz, modelo de reconciliación y de unidad dentro de nuestra inmensa diversidad, somos un país muy diverso pero tenemos que ser unidos en lo fundamental como decía el doctor Álvaro Gómez.

Por eso es tan importante que organizaciones como la de ustedes, que reúne los mejores empresarios de Colombia y Estados Unidos con intereses en nuestras relaciones bilaterales, le estén apostando desde ya al posconflicto.

¡Qué bueno saber que en unos minutos se sentaran a conversar, con el apoyo de Reconciliación Colombia, sobre la forma en que el sector privado puede aportar a los tiempos que vienen –eso esperamos– si logramos la terminación del conflicto armado!

Todos tenemos que entender que la terminación del conflicto no es un fin, sino un comienzo: el comienzo de la etapa de construcción de una nueva Colombia.

Y que la paz no se construye desde Bogotá ni la construye solo el Gobierno nacional. La paz no es mía, la paz no es de Juan Manuel Santos, la paz es de todos los colombianos.

Se construye con las autoridades y con las regiones, lo que nos obliga a fortalecer las capacidades de los gobiernos departamentales y municipales.

Y se construye –sobre todo– con la gente.

Por eso habrá que establecer nuevos espacios de participación para que sean las comunidades y los ciudadanos en las regiones quienes decidan cómo, cuándo y dónde se deben implementar los planes y programas que se acuerden.

Lo que viene –si logramos el acuerdo final– será una verdadera campaña nacional de construcción de la paz.

Será alcanzar entre todos un nuevo marco general de tolerancia que nos enseñe que hay campo para todos y país para todos.

Por eso les pregunté el 20 de julio del año pasado a los congresistas del país, y hoy les pregunto a los colombianos y a los empresarios: ¿Qué va a hacer cada uno de ustedes para contribuir a la paz?

Esta es la hora de asumir nuestra responsabilidad histórica. De dejar a un lado la comodidad de la crítica y ayudar a encontrar soluciones.

Las universidades, el empresariado, las fundaciones y las organizaciones sociales... todo nuestro talento se tendrá que volcar sobre el campo para mejorar sus condiciones y tendrá que abrir las puertas a una mejor forma de convivir.

Todos seremos responsables de construir un país con más oportunidades; donde a nadie se excluya por

su condición, su color, su religión o su pasado, sino que todos participen en un mañana que sea igualmente para todos.

La nueva Colombia debe ser un ejemplo de reconciliación, de tolerancia y de fe en el futuro.

Y esa Colombia en paz será el mejor escenario para seguir haciendo empresa, para seguir invirtiendo, con seguridad jurídica y física, con reglas del juego estables, sin sobresaltos.

Si hemos conseguido tanto en estos tres años que pasaron entre mi última participación en esta Asamblea y el día de hoy... ¡imaginen cuánto más podrá hacer Colombia en el futuro!

¡Imaginen a dónde podremos llegar en un país en paz, en un país reconciliado, en un país decidido a progresar con equidad!

Muchas gracias, doctor Bernardo; muchas gracias, apreciado doctor Camilo; gracias a las empresas que generan trabajo y oportunidades en Colombia y Estados Unidos, nuestro principal socio, y no enorgullecemos de ser su socio estratégico, y que hoy apuestan con más confianza y más determinación por nuestro país.

No les quepa ninguna duda: “The times, they are a changin’ ”.

Los tiempos están cambiando... ¡y afortunadamente para bien!

Muchas gracias.